LA MERCED

AMINOS de Liberación

Nº 210 • Año 44 • 2023

LA PAZ ES EL CAMINO
Guerra en Ucrania

EN NOMBRE DE DIOS, ¡PAZ!
FAST FORWARD, FAST FOOD, FAST IDIO...
HE VISTO LA OPRESIÓN DE MI PUEBLO
LA PAZ DE LOS MÁRTIRES

LA MERCED – CAMINOS DE LIBERACIÓN.
Nº 210 • AÑO 44 • 2023
La revista de la Familia Mercedaria desde 1918

Dirección:
Mario Alonso Aguado
c/ Belisana, 2 • 28043 Madrid.

Secretaría y archivo:
Leoncio López.
[caminosdeliberacion@mercedarios.net]

Administración:
Serge Ndayisaba.

Consejo asesor:
J. Ignacio Postigo, José Avilés, Carmen Quirós, Alejandro Robertson, Miguel Ángel Aguado, Simón Rementería, Ana María Abadía, Mony Aguilar.

Edita:
Provincia Mercedaria de Castilla
[*www.mercedarios.net*]
Belisana, 2 • 28043 • Madrid. Teléfono: 91 300 29 72

Diseño y maquetación:
Fernando Bernabé
Imprime:
Gráficas Arias Montano.
Depósito Legal:
M–40.283–1980
ISSN–1577–5062

Responsable página web:
Leoncio López.
[*www.mercedarios.net/caminosdeliberacion*]
[*http://www.odemih.com/it/pagine/publicaciones-seriadas/*]

Esta revista publica cuatro números al año, uno de ellos en forma de calendario. Todas las colaboraciones y artículos escritos aquí, son gratuitos y desinteresados. **La Merced – Caminos de Liberación** no comparte necesariamente las opiniones vertidas en sus artículos. La responsabilidad de los mismos compete única y exclusivamente a sus autores.

sumario

A FONDO

03 En nombre de Dios, ¡Paz!

10 La respuesta a un llamado.

OPINIÓN

04 Santo en vida.

05 Fast forward, fast food, fast idio...

SOMOS NOTICIA

15 Modesto Pascual y Francisco Alises, nuevos sacerdotes.

16 Infomerced.

NUESTRAS SECCIONES

06 He visto la opresión de mi pueblo.

07 La paz de los mártires.

08 Iconografía de La Merced Descalza.

12 El ciego de nacimiento.

13 Bienaventurados los que trabajan por la paz.

14 La Mercedes en la Isla.

OBRA CARISMÁTICA

18 XLIII Campaña solidaria.

EN PORTADA.

"No hay camino para la paz, la paz es el camino". Con esta frase histórica, **Mahatma Gandhi** dejaba claro que la paz *no es una opción, es una necesidad* para resolver los conflictos. Sin un entorno de paz, tanto en el ámbito de las relaciones personales como en el de las relaciones internacionales, es imposible crear un clima de confianza mutua donde puedan brotar las semillas cuyo fruto sea el de la convivencia fraternal. Cuando los intereses económicos o los sectarismos ideológicos prevalecen sobre el bien común, la justicia social y las necesidades del pueblo sencillo, al otro ya no lo veo como hermano sino como enemigo, entonces es muy grande la tentación de usar la violencia como medio de coacción para imponer nuestros criterios, valores o covicciones. ¡Acallad las armas, para poder escuchar y escucharnos!

EN NOMBRE DE DIOS, ¡PAZ!

AP

Papa Francisco

Quien hace la guerra olvida a la humanidad. No parte de la gente, no mira la vida concreta de las personas, sino que antepone a todo los intereses de una parte y del poder. Confía en la lógica diabólica y perversa de las armas, que es la más alejada de la voluntad de Dios. Y se distancia de la gente común, que desea la paz, y que en todo conflicto es la verdadera víctima que paga sobre su propia piel las locuras de la guerra. Pienso en los ancianos, en cuantos buscan refugio en estas horas, en las mamás que huyen con sus niños… Son hermanos y hermanas para los que es urgente abrir corredores humanitarios y que deben ser acogidos... Con el corazón desgarrado por todo lo que sucede en Ucrania –y no olvidemos la guerra en otros lugares del mundo, como Yemen, Siria, Etiopía…–, repito: ¡que callen las armas! Dios está con los operadores de paz, no con quien emplea la violencia.» *(ÁNGELUS, 27 de febrero de 2022.)*

«En Ucrania corren ríos de sangre y de lágrimas. No se trata solo de una operación militar, sino de guerra, que siembra muerte, destrucción y miseria. El número de víctimas aumenta, al igual que las personas que huyen, especialmente las madres y los niños. En ese país atormentado crece dramáticamente a cada hora la necesidad de ayuda humanitaria... Agradezco a todos los que acogen a los prófugos. Por encima de todo, imploro que cesen los ataques armados, para que prevalezcan las negociaciones –y prevalezca el sentido común– y para que se vuelva a respetar el derecho internacional.» *(ÁNGELUS, 6 de marzo de 2022)*

«Frente a la barbarie de la matanza de niños, de personas inocentes y de civiles indefensos, no hay razones estratégicas que valgan: ha de cesar la inaceptable agresión armada, antes de que reduzca las ciudades a cementerios. Con dolor en el corazón uno mi voz a la de la gente común, que implora el fin de la guerra. En nombre de Dios, escuchen el grito de los que sufren, pongan fin a los bombardeos y a los ataques. En nombre de Dios, les pido: ¡detengan esta matanza! ¡En nombre de Dios, escuchen el grito de los que sufren y pongan fin a los bombardeos y atentados! Se trabaje real y resueltamente en la negociación, y que los corredores humanitarios sean efectivos y seguros. En nombre de Dios, les pido: ¡detengan esta matanza!... Dios es solo el Dios de la paz, no es el Dios de la guerra, y los que apoyan la violencia profanan su nombre. Ahora recemos en silencio por los que sufren y para que Dios convierta los corazones a una firme voluntad de paz.» *(ÁNGELUS, 13 de marzo de 2022)*

Dios es solo el Dios de la paz, no es el Dios de la guerra, y los que apoyan la violencia profanan su nombre.

«Lo que estamos viendo es la brutalidad y la ferocidad con la que esta guerra está siendo librada por las tropas, generalmente mercenarias, utilizadas por los rusos. Y los rusos prefieren enviar chechenos, sirios, mercenarios. Pero el peligro es que veamos sólo esto, que es monstruoso, y no veamos todo el drama que se está desarrollando detrás de esta guerra, que quizás fue de alguna manera provocada o no evitada. Noten el interés en el testeo y venta de armas. Es muy triste, pero al final es lo que está en juego... Alguien podría decirme en este punto: ¡pero usted está a favor de **Putin**! No, no lo estoy. Sería simplista y erróneo decir tal cosa. Simplemente estoy en contra de reducir la complejidad a la distinción entre buenos y malos, sin razonar sobre las raíces e intereses, que son muy complejos. Mientras vemos la ferocidad, la crueldad de las tropas rusas, no debemos olvidar los problemas para tratar de resolverlos.» *(A LOS DIRECTORES DE LAS REVISTAS CULTURALES EUROPEAS DE LOS JESUITAS, 19 de mayo de 2022)*

«Cuando Dios hizo al hombre, dijo que tomara la tierra, la hiciera crecer, la embelleciera. El espíritu de la guerra es lo contrario: destruir, destruir, no dejarla crecer, destruir a todos, hombres mujeres, niños, ancianos, a todos... Hoy se cumple un año de esta guerra. Miremos a Ucrania, recemos por Ucrania y abramos nuestros corazones al dolor. No nos avergoncemos de sufrir y llorar, porque una guerra es destrucción, una guerra siempre nos disminuye. Que Dios nos haga comprender esto.» *(Al final de la proyección del documental "FREEDOM ON FIRE: UKRAINE'S FIGHT FOR FREEDOM", 24 de febrero de 2023)*

«Todo compromiso por la paz implica y exige un compromiso por la justicia. La paz sin justicia no es verdadera paz, no tiene fundamento sólido ni posibilidad de futuro. Y la justicia no es una abstracción ni una utopía. En la Biblia, es el cumplimiento honesto y fiel de todo deber para con Dios, es hacer su voluntad.» *(DISCURSO, 25 de febrero de 2023)*

SANTO EN VIDA

Cuando estaba realizando la visita canónica a Brasil, en mis tiempos de superior provincial de la Merced de Castilla -entonces Brasil era una vicaría dependiente de Castilla-, era un aventura arriesgada introducirse por aquellas tierras del abandonado estado del Piauí, abundante en miseria y en bandidos que atracaban a cualquier hora de la noche y del día a los autobuses en los que vijábamos, horas y horas, por unas carreteras insufribles llenas de baches, cuando no sin asfaltar. El P. **Emilio Santamaría**, burgalés y vicario en aquel tiempo, me acompañaba en la visita, con nosotros viajaba un secretario que era quien revisaba los libros oficiales de las comunidades para que todo estuviera en orden. Era un visita canónica, ahora mejor llamada "Pastoral".

Estando en pleno Piauí, llegamos a una humilde capilla mercedaria, donde celebramos la eucaristía con la presencia de algunas personas trabajadoras del lugar; la capilla tenía un pantócrator pintado con pintura de aceite en el frontis, a un lado el sagrario, y al otro una imagen de san **Pedro Armengol**, un mártir mercedario. Mientras se celebraba la misa, que presidía el P. **Emilio**, en portugués, yo me estaba fijando en la capilla, muy sencilla, pero muy acogedora; mis ojos iban y venían, una y otra vez, hacia un cuadro con una fotografía en blanco y negro situado en un lateral que tenía debajo una pequeña repisa con algunas velas encendidas. Lo cierto es que aquella cara me resultaba familiar, pero no acababa de concretar quien era.

Al teminar la eucaristía me acerqué rápidamente a la fotografía para poder contemplarla más de cerca y poder identificar qué santo era aquel que me tenía tan intrigado. ¡Oh Dios mío¡…, pero si era un fraile con el que yo había hablado muchas veces y con el que había tomado algunas cervezas en el bar de su pueblo, en Herencia (Ciudad Real), ¡era el P. **Antonio Raserón**!

Mi sorpresa fue mayúscula. Un fraile vivo era ya venerado como un santo por los habitantes de aquella zona. Y quise preguntarles cuál era el motivo de aquella veneracion tan singular que yo nunca había visto. La sorpresa fue, entonces, mucho mayor cuando me explicaron con detalle el motivo de aquel humilde altar con sus velas encendidas.

—Mire, padre. Este religioso mercedario nos ayudó a salir adelante en momentos muy duros para nosotros, nos buscó trabajo, nos llevó a los niños a la escuela, nadie salía de su humilde casa sin una solución cuando alguien acudía a él con algún problema grave, y, para colmo, nos construyó esta capillita donde puede reunirse nuestra comnunidad y alabar al Señor cada domingo. Para nosotros es un santo. Y pensé que aunque no hubiera sido beatificado aún, el P. **Raserón** había pasado, como Jesús, por aquella tierra haciendo el bien, y si la comunidad de allí ya lo había hecho desde su fe sencilla y humilde, ¡bien beatificado estaba!. Así que me acerqué y recé una oración ante su foto y encendí una vela que se había apagado, en su memoria. Fue entonces cuando vi que una mujer mayor hacía la señal de la cruz y unas lágrimas se deslizaban por sus mejillas de manera disimuladas. Estábamos ante un verdadero santo, reconocido por su comunidad y venerado por aquellos que le habían conocido haciendo el bien a los más vulnerables. ¿Hay mayor razón para ser santo? *San **Raserón***, mercedario, ruega por nosotros.

aunque no hubiera sido beatificado aún, si la comunidad de allí ya lo había hecho desde su fe sencilla y humilde, ¡bien beatificado estaba!

FAST FORWARD, FAST FOOD, FAST IDIO…

Porque estamos en la orilla de la Semana Santa y porque me apetece. Me acabo de poner en Youtube la *Pasión según san Juan* del maestro **J.S. Bach**, que dura más de dos horas, para demostrarme a mí mismo que, mientras escribo este artículo, soy capaz de relajarme con una obra musical preciosa y larga. Y, oh heroicidad de heroicidades: sin ponerla a velocidad +2. ¿Lo permitirá mi cerebro? No lo digo de broma: recientes estudios han demostrado que los cerebros de los nasciturus –los que lleguen a conseguirlo en medio de esta nueva cultura hispánica que apuesta por la muerte del humano y los jacuzzis para los gatos– corren el peligro de no estar preparados para mantener una atención digna y provechosa durante más de cinco o diez minutos en una misma tarea, llámese música, conversación con amigos o libros. Autores como **Diego Redolar**, profesor de Neurociencia, dicen que no es para tanto y que simplemente estamos cambiando la manera de procesar la información. Aterrador –para mi gusto– en cualquier caso. **José María Robles** escribía ayer en *El Mundo* sobre la obsesión del humano actual por la optimización del tiempo (*Todo a la vez y en todas partes y a todas horas* y "tolo" que quieras, un bodrio de película a la que acaban de regar de Oscars): vivimos en una sociedad multitarea **obsesionada por convertir el reloj en un chicle y por acumular experiencias**. Pero es que las cuatro mil semanas de un hombre de ochenta años suponen poco si uno quiere disfrutar todas las experiencias vitales que el mundo ofrece. Apenas un mísero segundillo en el reloj de cinco mil millones de años.

Entonces, ¿por qué somos tan tontos? Y siempre que hay un tonto hay un listo aprovechándose de él…. o sea, aquí ¿quién se beneficia, *qui prodest?* Pues los mercados. ¡Cómo no! "*Cualquier arte que pida a su público bajar el ritmo o, todavía peor, hacer una pausa y reflexionar está haciendo daño a un mercado que depende de los comportamientos automáticos y acelerados*" (**Douglas Rushkoff**). Aquí estoy yo ahora como un héroe contra los mercados, escuchando *enterita* la Pasión a su velocidad correcta, incluso con sus anuncios (si es que del mercado no hay quien escape).

vivimos en una sociedad multitarea obsesionada por convertir el reloj en un chicle y por acumular experiencias

Cuando yo era pequeño el botón de mi cassette FFW era magia pura para poder escuchar la parte de la canción que te entusiasmaba. Ahora toda la sociedad es FFW (*Fast Forward*, siempre más adelante y más rápido) y ya no me entusiasma pero nada nadita. Que la espera de un semáforo en rojo se convierta en acto de heroísmo peatonal o que más de ocho millones de personas se hayan metido un atracón en Netflix de la misma serie toda seguida (lo que se conoce como *binge racing*) me pone los pelos de punta. ***Del binge drinking de mis queridos alumnos mejor no hablar***. ¿Cómo vamos a pedirles atención en nuestras aulas si sus cerebros ya de por sí –de serie– están poco preparados para la concentración y encima vienen machacados de puro alcohol bebido a litros por un embudo? ¿Qué caso me van a hacer a mí que vengo a hablarles del sufrimiento humano y del único remedio para combatirlo, que es el amor? ¡Cómo no van a estar ansiosos y desquiciados! Intentar hacerlo todo ahora y todo deprisa es la mejor receta para la ansiedad y el descuadre vital.

Tendremos que acudir al evangelio, nuevamente, para salvarnos. Es verdad que de Jesús de Nazaret se decía que no tenía tiempo ni para comer, y que aprovechó muy bien esos tres años de público camino por las tierras de Israel, dados sus treinta y tres de camino total. A mí me gusta imaginar que aprovechó bien cada minuto. Pero lo hizo sin vértigo vital, aprendiendo a descansar junto al pozo, a orar en el huerto, subiendo a la montaña, sentado enseñando, pescando pacientemente; dando tiempo al tiempo. Se perdió miles de trillones de experiencias, como tú, amable lector, y yo, nos las estamos perdiendo. Pero aprovechó la vida e hizo lo principal: amar. Sabía que el tiempo es oro y supo vivirlo con la pausa que todo amor y solo el amor requiere. ¡No como esa niña de tres años de Alicante, que ***se levantó mientras la maestra contaba una historia y le hizo el típico gesto de deslizar el dedo por una pantalla táctil para cambiar de contenido***! Pobre. No tenéis ni idea, estimados alumnos de la actual generación Z o de la que venga, de cómo, de todo corazón, os compadezco.

Desde que la humanidad echó a andar, el cautiverio, fruto de la violencia ejercida por el hombre por múltiples y variadas razones ha ocupado un lugar destacado en cuanto a sufrimiento se refiere. El cautiverio ha significado opresión, vejaciones, violación de la dignidad personal, y ha llevado aparejados trabajos forzados, destrucción de las familias y de los grupos humanos; en definitiva, sometimiento al más fuerte.

Esta dura realidad humana ha sobrevivido a lo largo de los siglos hasta el momento presente, con las implicaciones humanas, sociales y familiares que esto significa. En este caminar en el que parece que no hay fuerza capaz de doblegar el cautiverio, ni hacer desaparecer la violencia y el dominio sobre el más pobre, frágil y vulnerable, ha entrado de lleno la compasión.

El Dios de Israel entra en la historia de la humanidad mirando a un pueblo concreto, a un pueblo sometido, a un pueblo cautivo. Ha visto su sufrimiento. Ha quedado impactado en su ser por el cautiverio de los hijos de Israel. Y no es que fuera un pueblo más inocente que los demás pueblos. José, hijo de Jacob, que formaba parte de ese pueblo, había sido vendido como esclavo/cautivo a unos mercaderes ismaelitas por sus propios hermanos, que incluso se habían planteado matarlo. Y pasó como esclavo al servicio de Putifar. En definitiva, comprado y vendido varias veces, pasando de mano en mano, hasta acabar en la cárcel del Faraón (cf. Gen 37). Pues de este pueblo, y con todos estos antecedentes que en nada propiciaban que Dios se fijara en ellos, surge cuando arrecia la opresión en la cautividad de Egipto, un líder carismático que se siente llamado a liberar al pueblo. Y enseguida entiende que la fuerza, la violencia es el camino de la libertad; así que no tiene problema ni reparo en ejercerla contra un egipcio que maltrataba a un compatriota. Pero Moisés no tiene madera de mártir, y cuando ve que todo se ha descubierto, huye como cobarde. Sus criterios siguen siendo los de la violencia ejercida para oprimir o para liberar. En ese dilema se coloca Moisés.

Y cuando el Dios que se ha fijado en los cautivos lo envía, su respuesta rezuma de la misma cobardía (Ex 4,10-17). Y es que no es lo mismo creerse el héroe que libera ejerciendo la fuerza, que ponerse al frente de un pueblo para enfrentarte a la fuerza más poderosa del momento como es el faraón y su ejército.

La tradición mercedaria ha quedado impactada por la experiencia del Sinaí, con la zarza ardiendo y la epifanía de Yavé, el Dios que se ha fijado en los cautivos, y que conmovido ha bajado para librarlos del yugo del cautiverio egipcio. Pero esa compasión de Dios tiene un movimiento humano, se dirige hacia el que lo escucha, hacia Moisés, de tal manera que lo implica en la redención. Las entrañas compasivas de Dios buscan implicar al hombre. Un hombre que participa del cautiverio pertenece a un mundo de violencia, no es ajeno tampoco a ejercerla contra los otros, para imponer su fuerza o sus razones; ese mismo hombre debe participar en la liberación, en la redención, en el camino de la libertad.

A lo largo de la Escritura seguiremos encontrando violencia y esclavitud, cautiverio y destierro. Pero nunca faltará la acción de Yavé que ha oído, ha escuchado el clamor, se ha compadecido, y ha movido su corazón para lograr la libertad. Dios se ha implicado, suscitando la misma compasión, el mismo compromiso redentor en la historia de la humanidad. El Dios de la libertad ha contagiado la libertad a los hombres para que no sólo se preocupen de vivirla sino de promocionarla en los que se encuentran sometidos a las tinieblas y sombras de muerte para que resplandezca en ellos la luz que brilla en lo alto (Lc 1,78-79).

Fr. Manuel Anglés, O. de M.

José Anido

LA PAZ DE LOS MÁRTIRES

«¡Dios mío, qué solos
se quedan los muertos!»
Gustavo Adolfo Bécquer, Rima LXXIII

Hay una paz que es la paz del cementerio, la paz de las fosas de Katyn, la paz del Holodomor, la paz de Paracuellos. Una paz que ya buscaron siglos antes emperadores, reyes y dictadores. Una paz que se construye sobre la sangre y los huesos del adversario. Una paz que es silencio, que es la victoria de los más fuertes, que es callar por miedo y muerte. Esta es la falsa paz que surge del odio, la envidia y la soberbia. La falsa paz que buscan los imperios al invadir a los más débiles. La historia está jalonada de guerras, matanzas, genocidios en los que el poderoso trató de establecer su paz. Y ahí resplandece el testimonio de las víctimas, religiosas o no: a finales del siglo XX, por no ir más lejos, todos recordamos la ciudad mártir de Sarajevo y su resistencia heroica a desaparecer. Hoy Ucrania, nuestros hermanos ucranianos, vuelven a ofrecer el testimonio de David frente a Goliat.

Cuando los tanques de combate vuelven a recorrer los campos de Europa y las ciudades sufren, una vez más, el bombardeo incesante de la ira del tirano, nosotros debemos dirigir la mirada hacia el Príncipe de la Paz y hacia aquellos que son sus testigos más fieles, los mártires. Porque ante el silencio de las tumbas, gritarán las rocas, el viento, los ángeles mismos. Y frente a la vesania de un dictador, florecerán las semillas plantadas con el testimonio de la sangre de los mártires. En el pasado así fue: tras las persecuciones en Roma Cristo y su Iglesia florecieron extendiendo el Evangelio hasta los confines de la tierra.

Una vez más debemos regresar a las palabras de nuestro hermano mártir, el padre **Guillermo Vázquez**, quien en víspera de que se desatase la persecución religiosa más terrible en España, alzaba su voz –su pluma– para declarar que no quería morir en la cama. El padre **Vázquez** no quería ser silenciado antes de tiempo. Afirmaba con la valentía de Cristo que con él no contasen para sumarse a la paz del cementerio. También sabía lo que nos enseña el Espíritu Santo a través de la historia y los siglos: que todo intento de silenciar el testimonio de la Iglesia, que todo intento de arrancar mediante la muerte la raíz de la Palabra de Dios sembrada, resultaría en un reverdecer de la Iglesia y del Evangelio. Parafraseando a otro grande del s. XX, **G. K. Chesterton**, los que buscan la muerte de la Iglesia deberían recordar que tenemos un Dios que sabe cómo resucitar.

Es de la mano de los mártires como podemos de verdad encontrar el camino para la paz.

Es de la mano de los mártires como podemos de verdad encontrar el camino para la paz. La paz verdadera se funda sobre el Evangelio, sobre el testimonio de los discípulos de Cristo. Los más pequeños, los mansos, los que abrazan la cruz del Señor son quienes vencen en la historia, y más allá de la historia. Y no importa con cuánta fuerza se alce y golpee el puño del adversario, los más débiles prevalecerán al final. Así ha sido con nuestros hermanos mercedarios mártires: una fuerza demoníaca se desató para borrar de la faz de la tierra al pueblo santo de Dios, sin embargo, fue derrotada y hoy el ejemplo de todos los que dieron su vida por Cristo resplandece y sirve de guía para todos nosotros. La paz se basa en la verdad y en la libertad de la Fe, y solo sobre este cimiento firme podremos construir un futuro en el que quepamos todos y que sea ya anticipo del Reino de Dios.

SEVILLA

ICONOGRAFÍA DE LA MERCED DESCALZA

Ante la publicación de un nuevo libro de arte mercedario

El *Institutum Historicum Ordinis* de Mercede (IHOM), con sede en Roma, y dirigido por el historiador P. **Stefano Defraia**, O. de M. ha publicado el libro *Historia y Arte de la Merced Descalza*, con el subtítulo "Fundaciones conventuales patrocinadas por la IV condesa de Castellar", en realidad se trata de un número doble de la revista *Analecta Mercedaria*, XXXVIII-XXXIX, 2020-2021, 445 páginas, incluyendo 101 láminas a color. Su autor es el joven **Ángel Martín Roldán**, [Sevilla, 1987] doctor en Historia de la Arte por la Universidad de Sevilla. En julio de 2017 defendió su tesis doctoral titulada: *Las fundaciones conventuales patrocinadas por la IV Condesa de Castellar: estudio histórico y promoción artística*, con la que obtuvo la máxima calificación, sobresaliente cum laude. Esta tesis es la que se publica ahora, viendo la luz seis años más tarde. El texto está revisado y ampliado tras las últimas investigaciones llevadas a cabo por su autor.

La Orden de la Merced, fundada por San **Pedro Nolasco** en el medievo, con marcado carácter laical en sus orígenes y una clara misión de redimir a los cristianos cautivos, vivió también la reforma de sus religiosos y conventos, surgiendo así la recolección mercedaria, una nueva rama llamada la Orden de la Merced Descalza, afectando no solo a los frailes, sino también a las monjas y seglares. El Fundador de este nuevo movimiento, que surgió al calor de la Contrarreforma y tuvo su punto álgido en el barroco, fue el Venerable **Juan Bautista del Santísimo Sacramento**. La fundación de la Orden de la Merced Descalza tuvo lugar en la Capilla de la Virgen de los Remedios, existente dentro de los muros de la iglesia conventual del Monasterio de la Merced de Madrid, levantado en el solar que hoy ocupa de la Plaza Tirso de Molina. Fue el 8 de mayo, de 1603. Años más tarde, 8 de junio de 1617, nacerían las monjas Mercedarias Descalzas siendo el primer monasterio fundado el de Lora del Río (Sevilla). Distinguidas por su espíritu de austeridad y oración, vivido en el silencio de la clausura. También los laicos de la Merced, agrupados en las Venerables Órdenes Terceras, sentirían esta necesidad de volver a las fuentes del origen de la Orden y de vivir en sintonía con los descalzos mercedarios. La figura más sobresaliente será la madrileña Beata **María Ana de Jesús**. Tras su muerte, rápidamente fue aclamada como santa y declarada copatrona de la ciudad de Madrid, el próximo año 2024 se cumplirá el IV centenario de su muerte.

Un libro documentado y bien trabajado. Importante contribución a la Historia de la Iglesia.

Para poder comprender la reforma de la Orden de la Merced hay que encuadrarla en el marco espiritual y social que se vivió en plenitud en el Siglo de Oro español. La monarquía hispánica, ya desde la época de los Reyes Católicos, **Isabel** y **Fernando**, alentó la reforma en el seno de sus reinos. Los ideales evangélicos y religiosos renovaron sus aires emprendiendo un camino más ascético. El Concilio de Trento marcó pautas definitorias en la Iglesia universal; en España, el rey **Felipe II** puso en marcha las disposiciones pautadas para que los nuevos ideales se llevaran a la práctica. Entre las Órdenes religiosas reformadas sobresalió la del Carmelo con figuras tan señeras en santidad como Santa **Teresa de Jesús** o San **Juan de la Cruz**, ellos serían modelos a seguir, espejos en los que se vieron reflejados las demás congregaciones.

El Libro que presentamos pretende formar parte de esa *gran biblioteca* formada por todos los trabajos, ensayos y estudios de investigación histórica, que constituyen la gran historia de la Iglesia en general. Y es que, dentro del movimiento barroco hispánico de reforma del siglo XVII, la Merced Descalza brilló con luz propia. El autor ofrece claves que pueden ayudarnos a comprender y justificar el porqué de la reforma en el seno de la Orden redentora de cautivos. Claves que son punto de partida para cualquier historiador o investigador que quiera seguir indagando y profundizando en la Descalcez Mercedaria.

Hemos de tener en cuenta que la Orden de la Merced ya había tenido su propia reforma interna, en el intervalo de tiempo de 1565 a 1588, y aun así no se escapó de este nuevo movimiento reformista, asumiendo sus formas y métodos. Así nacerá esta nueva rama de la Familia Mercedaria, con nuevos conventos nacidos de frailes ascéticos que vivían radicalmente los consejos evangélicos. Y todo ello, gracias a la nobleza que actuaba como mecenas, buscando la honra de su linaje y la salvación de las almas de sus miembros.

La trayectoria personal de **Ángel Martín**, autor del libro, es todo un aval para apreciar su contenido. Además de su doctorado en Historia del Arte, posee también un máster en Arte, Museos y Gestión del Patrimonio Histórico y otro más en Enseñanza Secundaria Obligatoria y Bachillerato. Durante un tiempo ejerció como Profesor Sustituto Interino en la Universidad de Sevilla, a la que sigue ligado en su calidad de investigador. No podemos olvidar su condición de Cofrade de la Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno, radicada en la iglesia del antiguo convento de los mercedarios descalzos, de El Viso del Alcor, este hecho es determinante para comprender su vida académica y de investigador mercedario. En 2018 fue comisario de la exposición *800 años de Merced: una mirada a su patrimonio*. En esta misma línea ha participado con ponencias en varios congresos y simposios, tanto nacionales como internacionales. Autor de diversos artículos de investigación y de varios libros en colaboración.

Volviendo al libro que nos ocupa, destacamos el *Prólogo* de Don **José Roda Peña**, Profesor titular de Historia del Arte de la Universidad de Sevilla; en él afirma que **Ángel Martín** obtuvo la máxima calificación en su tesis "por el rigor metodológico, el buen estilo literario y el enjundioso análisis llevado a cabo." El libro se estructura en cinco grandes bloques: El primero dedicado a la Condesa de Castellar, mecenas de la descalcez. Una mujer de controvertida personalidad, culta y enérgica, llamada Doña **Beatriz Ramírez de Mendoza**; era tataranieta de **Beatriz Galindo**, *La Latina*, y fue fundadora también del monasterio de monjas Jerónimas de Madrid, conocidas como "*Las Carboneras*". En ese monasterio tomó el hábito bajo el nombre de Sor **Beatriz de las Llagas**, y allí reposa su cuerpo, junto al de su segundo hijo **Baltasar Ramírez de Saavedra**.

En el segundo bloque se presenta la Orden de la Merced Descalza: orígenes, fundación, fundador, primeros religiosos y conventos; y sin duda, lo que es la mejor aportación: la singularidad de la representación plástica de la reforma mercedaria, sus particularidades arquitectónicas e iconográficas y las fuentes de donde nacen estas nuevas imágenes pictóricas. La pobreza se verá también reflejada en los hábitos y calzado de los nuevos frailes. Tela de estameña, y la saya, el escapulario, la capa y la capilla más cortas. El escudo mercedario, en el escapulario, será todo de paño, y cada religioso debía confeccionar el suyo. Calzaban alpargatas con calzas de la misma tela de hábito. Elementos diferenciadores que se verán reflejados por pintores, escultores, grabadores, etc.

Los tres bloques restantes del libro, corresponden a los tres primeros conventos. Los tres fundados y tutelados bajo el patrocinio de la Condesa de Castelar. El primero, la casa madre de la Descalcez, fue levantado en 1603, en un lugar agreste y alejado, rodeado de montañas y de bellos parajes, en el conocido como *Desierto de la Almoraima*, término municipal de Castellar de la Frontera (Cádiz), con la advocación sevillana de Nuestra Señora de los Reyes.

El segundo convento es el del Corpus Christi, de El Viso del Alcor (Sevilla) fundado a la par que el primero, si bien, el arzobispado sevillano retrasó la fundación hasta enero de 1604. Se edificó lindero al Palacio de los Condes de Castellar.

El tercero y último es el convento de Santa Cecilia, de Rivas (Madrid), fundado en 1604; en la actualidad pertenece a la familia ducal de Rivas. De cada uno de estos tres conventos se detallan y estudian la arquitectura, los retablos, esculturas, pinturas, grabados, rejería, mobiliario y cerámica.

En suma, un libro documentado y bien trabajado. Importante contribución a la Historia de la Iglesia, y más en concreto a esa parcela de la Vida Religiosa en la España de la Edad Moderna, momento en el cual la nobleza ejercía el mecenazgo en las nuevas fundaciones. Un referente para los estudiosos del arte sacro en general y de la iconografía mercedaria, en particular, poniendo el acento en la rama descalza. Ahí radica la novedad que esta singular publicación. Enhorabuena para **Ángel Martín**.

LA RESPUESTA A UN LLAMADO

Priscila Jiménez Alcocer
Responsable de Comunicación
Fundación La Merced Migraciones

La Fundación La Merced Migraciones hemos abrazado el reto de acoger a personas ucranianas durante el año 2022 dentro de nuestra labor humanitaria. Ha sido un reto, porque como entidad estamos especializados en la acogida de jóvenes refugiados y migrantes, y en esta ocasión, no podíamos cerrar nuestras puertas a las mujeres y niños que llegaron huyendo de una guerra y hacer realidad, nuestro lema: "Una casa abierta al mundo".

Todo comienza un 24 de febrero de 2022, cuando **Vladimir Putin** declaraba la guerra y anunciaba la invasión del ejército ruso en Ucrania. Ese mismo día, la sociedad entera se sintió interpelada, y se movilizó en todos sus sectores para responder a un llamado, el llamado de ser refugio para decenas de miles de familias que, de un día para otro, tenían que dejar atrás una vida y huir.

Desde La Merced acogimos a cuatro familias ucranianas, tres en Madrid y una en Herencia (Ciudad Real).

Los primeros días que sucedieron a aquel 24 de febrero, llamaban a la fundación ofreciendo distintas posibilidades colaboración y trabajo en red para responder a la crisis humanitaria y migratoria que se avecinaba. Ofrecían donativos en especie, trabajo voluntario, etc.

La posibilidad de acoger a las familias en Madrid surgió gracias a la Congregación de Esclavas del Divino Corazón, perteneciente a la familia carismática Spínola. Su carisma es transmitir el amor personal de Dios a través de la educación y buscan también buscar nuevas vías de apostolado para corresponder a los signos de los tiempos. Esto les ha permitido trabajar acompañando a mujeres y personas migrantes en distintos países.

La familia Spínola, no solo ofreció la vivienda donde recibimos a tres familias ucranianas, sino también brindó el tiempo y dedicación de cuatro mujeres, dos religiosas y dos laicas, que conformaron una comunidad de acogida a las familias durante los meses que residieron en La Merced. Betania, así nombraron a la casa donde vivieron estas mujeres y las tres familias ucranianas. Este nombre representaba para ellas una casa, cuidada y llevada por un grupo de mujeres, al igual que Marta y María, cuidando al amigo de Jesús, que, en este caso, ese amigo, enfermo y necesitado, este Lázaro, eran las familias ucranianas.

Liliam Gómez, religiosa, fue una de las cuatro mujeres que vivió con las familias esos meses. Ella aceptó el reto de vivir en esta nueva comunidad, justo cuando ella misma atravesaba también su propio duelo migratorio. Meses antes, dejaba su país, Venezuela, con la tristeza de que su propia Congregación concluía su actividad en este país. "Cuando dejé Venezuela, yo pedía algo que me ayudara a encajar mi opción, mi vocación de consagración a Dios. Fue duro saber que venía a Madrid, pues yo quería estar con gente muy necesitada", comparte **Liliam**. Cuando inició la guerra, y las familias ucranianas comenzaron a llegar a España, empezó a ver la posibilidad de poder aportar, desde su propia realidad consagrada. "Yo pedía mucho que Dios me dejara ayudarles. Cuando veía las fotos de familias huyendo, yo deseaba poder recibir a los niños".

La experiencia no fue fácil. **Liliam** ya había trabajado acompañando mujeres con dificultades, pero no con niños, y en este caso en concreto, le tocó acompañar a un niño con autismo y otros dos miembros de las familias con complicaciones de salud, además del duro estado emocional y nervioso en el que llegaron. "Esos meses no fueron fáciles. Sentirme y saberme vulnerable me ayudó y pude compartir esa vulnerabilidad con ellos y con la comunidad que conformamos", confiesa **Liliam**.

el llamado de ser refugio para decenas de miles de familias que, de un día para otro, tenian que dejar atrás una vida y huir

María José Sánchez-Cervera es otra de las mujeres que constituyó esta comunidad. Ella es laica vinculada en la Congregación de Esclavas del Divino Corazón. Durante esos 6 meses, igual que las otras tres mujeres, vivió en Betania a la vez que mantuvo su puesto de trabajo como profesora de colegio. La Merced Migraciones puso a su disposición a sus propios técnicos de acogida, trabajo social, abogados y psicólogos, pero quienes estaban en el día a día de la casa eran ellas.

"Estar en Betania ha sido un regalo, un reto también, pero sobre todo una oportunidad. Ha sido la experiencia de compartir la vida, de compartir lo que soy, de acompañar y ser acompañada, de vivir en comunidad", expone **María José**.

María José y **Liliam** coinciden en pensar que lo más difícil fue la llegada de las familias y la despedida. Cuando llegaron todo era nuevo para todos. **Liliam** y **María José** tenían sus propios miedos y exigencias, y las familias venían en un estado muy crítico, con situaciones familiares complejas, depresiones, discapacidad y con deseos de aislamiento. La barrera más difícil era el idioma. Ninguna de las cuatro personas que acogía sabía hablar ruso, y éste era el único idioma que hablaban las familias. Pero, a través de intérpretes, pero sobre todo de creatividad y mucho genio femenino lograban comunicarse de distintas maneras "hablando el idioma del amor", apunta **Liliam**.

"Al inicio queríamos que las familias convivieran, compartiera espacios y horario. Pero, eso que funciona tan bien con los chicos de La Merced, no se adaptaba a las familias. Ellos venían con mucha necesidad de sus propios espacios y de tener intimidad. Ha sido un aprendizaje para todos", concluye **Liliam**.

El final del proceso también fue duro, aunque se les sigue acompañando en la segunda fase de acogida, pero es de una forma más puntual, para permitir que las familias vayan adquiriendo progresivamente más independencia. Al igual que pasa con algunos chicos de La Merced, las familias tuvieron dificultad para aceptar que tenían que pasar a segunda fase, pero solo de esta forma, han podido ir dando grandes pasos de crecimiento y autonomía, buscar trabajo, seguir aprendiendo el idioma, y buscar abrirse paso e integrase en la sociedad española "porque no saben cuándo podrán volver a casa", comparte **Liliam**.

Uno de los espacios donde más cómodas se sintieron **Liliam** y **María José**, donde se supieron parte de una misión más grande, parte de la Iglesia, fue en el colegio La Merced donde pudieron inscribir a uno de los niños. "Me sentía en casa", afirma **Liliam**.

"A diferencia de nuestra vida en comunidad, en Betania la vida era menos ordenada. Eso representó un gran aprendizaje", comparte **Liliam**. Pero gracias a este desorden, podían adaptarse a la realidad propia de las familias. "Planificar y organizar con antelación era imposible", coincide **María José**, "esto exigía de nosotros el estar disponibles siempre". De esta forma, pudieron responder a un llamado vocacional "tratando de tener en el centro al Señor y transmitiendo su amor personal a los demás", manifiesta **María José**.

"¿Repetiría la experiencia? –Sin dudarlo", afirma **María José**, compartiendo el mismo parecer que **Liliam**.

Boli

EL EVANGELIO A ESCENA

EL CIEGO DE NACIMIENTO

Escenografía: Espacio limpio, sin ningún elemento ni fondo escénico; a excepción de dos áreas bien marcadas, una iluminada acrecentará y decrecerá la luz según apariciones de Jesús y el ciego; otra parte en oscuridad, con una pequeña luz que resaltará las siluetas en las apariciones de los fariseos. Queremos resaltar en esta escena el protagonismo de la luz y antagonismo de la oscuridad.

INT. El personaje de Jesús estará sentado en el suelo con su discípulos y aparece ante ellos el ciego en actitud de pedir limosna. (En la zona muy iluminada)

DISCÍPULOS: Maestro, ¿quién pecó para que ese hombre naciera sin vista? ¿Él o sus padres?

JESÚS: Ni pecó él, ni tampoco sus padres.

DISCIPULOS: Pero, por qué Dios permite tal condición.

JESÚS: (*Levantándose*) Esto ha sucedido para que se revele en él la acción de Dios. Por eso mientras es de día, trabajad por las obras del que me envió. Pues llegará la noche, cuando ya nadie puede trabajar por ellas. Yo soy la luz del mundo. *(Se acerca al ciego, lo toca con la mano en el hombro, se agacha escupe en el suelo, haciendo el ademán de amasar barro con la saliva, se levanta y frota con sus dedos los ojos del ciego).*

JESÚS: Ve a lavarte en la piscina de Siloé. *(EXT. Jesús y discípulos, queda solo en escena el ciego. INT. Grupo de vecinos en la zona en penumbras)*

VECINO: ¿No es éste el que se sentaba a pedir limosna?

UNOS: Es él.

OTROS: No es, pero se le parece.

CIEGO: Soy yo.

VECINO: ¿Entonces, cómo se te abrieron los ojos?

CIEGO : Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, lo puso sobre mis ojos y me dijo que fuera a lavarme a la fuente de Siloé. Fui, me lavé y recobré la vista.

UNOS: ¿Dónde está él?

CIEGO : No lo sé. (*EXT. Los vecinos se llevan al que había sido ciego. INT. Fariseos y seguidamente vecinos dejando al ciego)*

FARISEO: ¿Cómo has recobrado la vista?

CIEGO: Me aplicó barro a los ojos, me lavé, y ahora veo.

FARISEOS: Ese hombre no viene de parte de Dios, porque no observa el sábado.

OTROS FARISEOS: ¿Cómo puede un pecador hacer tales señales? *(Discuten mostrando división).*

FARISEO: *(Acercándose al ciego)* Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?

CIEGO: Es un profeta.

FARISEOS: Esto no es cierto, es todo un engaño, este hombre no era ciego, interroguemos a sus padres. *(INT. Una pareja de ancianos, padres del ciego).*

FARISEO: ¿Es éste vuestro hijo? *(Los padres asienten con la cabeza)* ¿Qué decís de él, es cierto que nació ciego? *(Vuelven a asentir los padres)* ¿Cómo es que ahora ve?

PADRES DEL CIEGO: Éste es nuestro hijo y sí, nació ciego. Pero, cómo es que ahora ve, no lo sabemos; y quién le abrió los ojos, tampoco lo sabemos. *(EXT. los padres)*

FARISEO: *(Al ciego otra vez)* Tú, da ahora gloria a Dios porque sólo él pudo devolverte la vista, y no a aquel hombre, pues a nosotros nos consta que es un pecador.

CIEGO: Si es pecador, no lo sé; una cosa me consta, que yo era ciego y ahora veo.

FARISEO: Entonces ¿cómo te abrió los ojos?

CIEGO: Ya os lo he dicho y no me creísteis; ¿para qué queréis oírlo de nuevo? ¿No será que queréis haceros discípulos suyos?

FARISEOS: ¡Discípulo de él, lo serás tú!, nosotros somos discípulos de Moisés. Aquel a quien nos consta que Dios le habló; en cuanto a ése, llamado Jesús, no sabemos de dónde viene.

CIEGO: Eso es lo extraño, que vosotros no sabéis de dónde viene y a mí me abrió los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino que escucha al que es piadoso y hace su voluntad. Y jamás se oyó contar que alguien haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. Por eso, si ese hombre no viniera de parte de Dios, no podría haber hecho lo que hizo.

FARISEO: Tú naciste lleno de pecado, ¿y quieres darnos lecciones? *(Y lo expulsan) (EXT. Ciego y después fariseos, apagado total de luz. INT. Iluminando escena Jesús y ciego, encontrándose)*

JESÚS: ¿Crees en el Hijo del Hombre?

CIEGO: ¿Quién es, Señor, para que crea en él?

JESÚS: Lo has visto: es el que está hablando contigo.

CIEGO: Creo, Señor. *(Se postra ante él).*

JESÚS: He venido a este mundo a entablar un juicio, para que los ciegos vean y los que vean queden ciegos.

FARISEOS: Y nosotros, ¿estamos ciegos?

JESÚS: Si estuvierais ciegos, no tendríais pecado; pero, como decís que veis, vuestro pecado permanece. *(Plano oscuro)*

(Escrito IV Domingo de Cuaresma de 2023)

Francisco Alises

BIENAVENTURADOS LOS QUE TRABAJAN POR LA PAZ

"Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt 5,9)

REFLEXIÓN

El mundo en el que vivimos se encuentra sumergido en una gran diversidad de opiniones derivadas de criterios tan dispares que se hace difícil, en muchas ocasiones, poner luz en medio de tanto caos. Esta situación acaba, tarde o temprano, en la trágica realidad de la guerra, la imposición de la fuerza y la cerrazón en un criterio único y sordo, lo que nos obliga a centrarnos en lo más básico, teniendo que poner las fuerzas, ya no en consensuar opiniones, sino en el rescate de la propia vida, en "sacar a flote" la supervivencia de unas vidas necesitadas de lo más fundamental, es decir, a sobrevivir. Es aquí donde entran en juego aquellos que trabajan por la paz, los que procuran mantener un brazo tendido para sostener al otro que, por las causas que fueren, no es capaz de mantener la vida en pie. Y ojalá que para nosotros, como cristianos, la fe en Jesucristo no sea motivo de alejamiento o disparidad, sino de unión y de un mayor acercamiento.

Miguel Ángel Aguado / Jordi Montes

LA MERCEDES EN LA ISLA

La amplia geografía andaluza nos ofrece una gran variedad de lugares en los que se venera de una manera especial la advocación de Nuestra Madre de la Merced. Sea la presencia de un convento de frailes o de monjas de la Orden, sea el paso de los redentores de cautivos que establecieron en un pueblo la devoción mercedaria, la realidad es que Andalucía está plagada de imágenes de la Virgen de la Merced (o de las Mercedes).

Esta presencia mercedaria –evidentemente– es el testimonio de la devoción popular, de esos cristianos que, de generación tras generación –y a pesar de los avatares de la historia– nos han transmitido el amor por Nuestra excelsa Fundadora.

El primer lugar donde vamos a detenernos es la Real Isla de León, hoy denominada San Fernando, en plena Bahía de Cádiz.

Una de las más antiguas iglesia de la ciudad es la capilla del Cristo, construcción del siglo XVIII, en la cual se estableció una cofradía de zapateros, de la que eran titulares San Crispín y San Crispiniano. Como titular de dicha cofradía estaba la Virgen de las Mercedes (a semejanza de la cofradía homónima con sede en el Convento de Mercedarios Descalzos de Cádiz). La imagen es obra de un escultor desconocido. Esta corporación isleña se fundó en 1794 y en 1799 se hace cargo de la capilla del Cristo el Padre **Cayetano Quijada**, mercedario de Jerez de la Frontera, debido a que la cofradía de las Mercedes estaba agregada al convento jerezano.

Tras la vuelta del P. **Quijada** a Jerez, a principios del siglo XIX, la imagen de Nuestra Madre es trasladada a la Iglesia Mayor de la Isla, donde recibe culto y cuenta con altar propio. Con la reforma litúrgica posterior al Concilio Vaticano II, la imagen es retirada del culto y guardada en un armario, hasta que reaparece como Virgen de los Desamparados, titular de la naciente Hermandad homónima, en 1985. Una vez que la Hermandad hace realizar una imagen nueva –en 1997–, devuelve la imagen a la Iglesia Mayor. Unos fieles devotos consiguen restituir al culto la imagen en su título original de Mercedes, obteniendo la cesión por parte de sus propietarios, en el año 2002. Así, la Virgen de las Mercedes es hoy una de las titulares de gloria de la Hermandad, junto al Glorioso Patriarca San José.

Hoy, gracias al empeño de los fieles devotos a Nuestra Madre de las Mercedes, se realiza todos los años la procesión con su imagen por las calles de la Isla en día 24 de septiembre, precedida de la Función principal el domingo previo a la fiesta.

SACERDOTE PARA SIEMPRE

Santiago Rodríguez Palancas

En estos tiempos de sequía vocacional de vez en cuando la lluvia empapa la tierra y refresca la viña del Señor con jóvenes que deciden consagrarse y "enaceitarse" de Dios.

El pasado 14 de enero en la iglesia Catedral de Santiago de los Caballeros (Rep. Dominicana) Fr. **José Modesto Pascual Almonte** recibió de manos Monseñor **Ramón Benito de la Rosa y Carpio**, obispo emérito de dicha ciudad, el segundo grado sacerdotal y dio un sí definitivo al Señor.

El mitrado recordó los años en los que nuestro fraile, cuando era niño, sirvió como monaguillo en aquel mismo templo. "Serás sacerdote para siempre", "en el ejercicio de tu ministerio debes ser modesto, como tu nombre indica", "no te puedes olvidar de los pobres y cautivos", así aconsejaba Monseñor a Fr. **Pascual** durante la homilía.

Al día siguiente, en el Santuario Divina Misericordia (también en Santiago de los Caballeros), parroquia cuna de Fr. **Modesto**, nuestro fraile pudo presidir su primera celebración. Allí estaban los que lo habían visto crecer en la Legión de María, los que habían hecho con él "horas santas", los que le habían dado catequesis, los que le dieron clase en el colegio de las Mercedarias de la Caridad, sus padres y hermanas y, sobre todo, el párroco de su infancia, don **Francisco Paulino**, que tuvo la homilía y motivó al ya P. **Modesto** a no desfallecer y poner sus mejores cualidades al servicio de la comunidad.

¡Felicidades, Modesto!

CUANDO LA ESPERANZA TIENE UN NOMBRE: ¡FRAN!

Alejandro F. Barrajón

De vez en cuando surge una pequeña luz como la de la luciérnaga en los ribazos del camino de la vida que nos llena de nuevas esperanzas. Éstas se llaman hoy **Francisco Alises Romero**, un manchego de Manzanares que, dejando su hermosa vocación-profesión de enfermero, ha querido unirse, de por vida, al proyecto liberador de la Merced, que desde su consagración ha hecho una opción por los más vulnerables y descartados de nuestro tiempo: Los nuevos cautivos.

Un consagrado más es una apuesta ilimitada en la iglesia, un tesoro escondido, que compensa dejarlo todo y comprar ese campo donde está el tesoro escondido. ¡Sí, merece la pena! Y por todo esto, fuimos invitados a la fiesta del compromiso cristiano y mercedario, que es lo mismo, de su ordenación sacerdotal en Herencia (Ciudad Real).

En su ordenación en Herencia todos pudimos percibir el gozo de un compromiso vital y juvenil, a favor del reino que llega y no hay quien lo pueda parar. El señor obispo de Ciudad Real, don **Gerardo Melgar**, le invitó a ser un hombre de Dios para ser un hombre de los hombres y, especialmente, de los más vulnerables. Y nuestro hermano **Fran** respondió: ¡Estoy dispuesto!

Después de este hermoso día, **Fran** nos invitó de nuevo a su primera misa en su pueblo natal, Manzanares. Allá nos fuimos de nuevo con espíritu festivo. No era para menos.

Ojalá su ejemplo sirva para que otros jóvenes, contagiados por el gozo de nuestro hermano Fran, se planteen su posible vocación a la vida consagrada y sacerdotal. ¡Que Dios te bendiga, hermano **Fran**, y nos bendiga!

LA MERCED CALZADA VALLISOLETANA

Don **Luis Carretero Ajo**, durante largos años Profesor de Geografía e Historia en el IES "La Merced" de Valladolid, ha publicado, en forma de libro, un gran trabajo histórico que lleva por título *La Merced Calzada vallisoletana: Historia y Legado Patrimonial*. A través de 141 páginas el profesor va desgranando la historia y el arte del Instituto de Enseñanza Secundaria que lleva el nombre de "La Merced" por haber sido levantado en el patio o jardín del Palacio de los Marqueses de Aguilafuente, más conocido como la "Casa del Cordón". Dicho patio era colindante con el convento mercedario, de ahí viene el nombre del Instituto, lo mismo que el nombre de la calle donde está situado.

La tradición y la leyenda anticipan la fundación del convento a fecha muy temprana, casi en vida de San **Pedro Nolasco**, el fundador de la Orden. A nosotros nos parece más acertado el año 1375, fecha en que está datado el documento en el cual los mercedarios suscriben un documento con el abad y el cabildo de la iglesia mayor de la ciudad, para ser admitidos.

El profesor **Carretero Ajo** es un gran pedagogo y eso se refleja en el contenido y en la presentación del libro: génesis e historia de la Orden de la Merced en general, el convento vallisoletano en el devenir de los tiempos, personajes destacados, influencia social y cultural, la labor redentora de cautivos y las misiones, la implicación política de algunos frailes...

Importante es la segunda parte del libro dedicada al estudio de la arquitectura, retablos y escultura. Magnífico el desaparecido relieve gótico de la Virgen de la Merced bajo un arco de carpanel; curiosa la Virgen de la Merced, hoy repintada como del Carmen y custodiada en la iglesia de San Lorenzo, posiblemente presidía el retablo principal. ¡Y qué decir del relieve de **Pedro de la Cuadra** con San **Pedro Nolasco** redimiendo cautivos, convertido en verdadero icono de la Merced!

La dedicatoria del libro va al final a modo de colofón: "*Este trabajo se lo dedico al P.* ***Mario Alonso Aguado****, director de la revista mercedaria Caminos de Liberación, uno de los mejores conocedores de la iconografía mercedaria, por su enorme interés por la historia y herencia patrimonial de la Orden Mercedaria en Valladolid*".

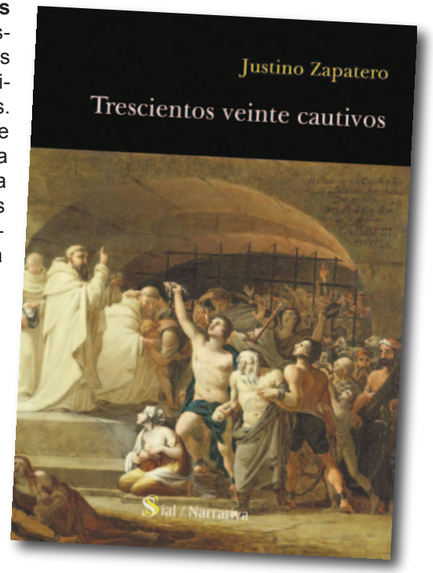
Enhorabuena al profesor **Luis Carretero Ajo** por su trabajo de investigación y divulgación. Los valores pedagógicos que encierran las páginas del libro son más que evidentes. Ojeando su contenido uno adquiere un cocimiento profundo acerca de la Merced de la capital de Castilla, la ciudad del Pisuerga. Le animamos desde aquí a que prepare un segundo tomo, en este caso referido a la Merced Descalza.

TRESCIENTOS VEINTE CAUTIVOS

En la pasada Feria del Libro, en el parque del Retiro de Madrid, se presentó una nueva novela histórica: "*Trescientos veinte cautivos*" en el Grupo Sial Pigmalión, colección Sial/Narrativa 130, siete capítulos, distribuidos en 253 páginas. Su autor es **Justino Zapatero** [Cisneros, Palencia, 1958] Fiscal del Tribunal Supremo en Madrid. La novela mezcla la historia con la fantasía. El autor, desde niño, se fijaba en un cuadro existente en el altar de la Patrona de su pueblo natal, Cisneros (Palencia), esa curiosidad le persiguió durante toda su vida, hasta que llegó a la edad adulta y fruto de sus indagaciones surgió este libro. El protagonista del cuadro es el mismo protagonista de la novela, un personaje que existió en la realidad: Fray **José de Toledo**, fraile de la Orden de la Merced, redentor de cautivos, nombrado como tal, en 1636. Hasta en seis ocasiones viajó a Berbería, entre 1640 y 1646, para rescatar cristianos cautivos que penaban en las mazmorras.

Fray **José** protagoniza desde el inicio de la novela su primer viaje y todos los avatares que le sucedieron. Dosis de humor, rico vocabulario aflora en sus páginas. Atípicos personajes pueblan la novela: peregrinos en camino, tentadoras odaliscas, amorales conseguidores, tratantes de ganado, carceleros, y otras hierbas.

Lectura amena, sorprendente y divertida que nos adentra en la Merced y en su historia. Totalmente recomendable.



EL ÚLTIMO DIÁCONO MERCEDARIO

Fr. Enrique MORA GONZÁLEZ

En Salamanca, en el mercedario Colegio Mayor de la Veracruz, cuna de tantos y tan ilustres hijos de la Merced a lo largo de su historia, Fr. **Luigi Romanelli**, mercedario de la Provincia Romana, napolitano de nación, tras cinco años de preparación filosófica, teológica y religiosa en este *Studium Salmanticensis*, recibió el orden del diaconado por manos del Sr. Obispo D. **José Luis Retana Gonzalo**, ordinario del lugar. La celebración tuvo lugar el sábado, día 11 de febrero, memoria de Ntra. Sra. de Lourdes, a las 19.00 horas, en la iglesia conventual de dicho Colegio.

A la celebración acudieron los provinciales de Castilla y de la Provincia Romana, junto con la Comunidad de Salamanca y hermanos venidos de Valladolid y Madrid, que concluyó con un humilde ágape en el refectorio conventual con los más íntimos de la casa y parte de la familia de Fr. **Luigi** que se desplazó desde Nápoles a Salamanca para esta celebración.

Con Fr. **Luigi** se cierra una etapa en Salamanca, al ser el tercero, en menos de un año, que se ordena de diácono en este cenobio de tanto abolengo histórico. Y con esta celebración, a la vez, se abre otra etapa de reflexión y búsqueda para esta Provincia de Castilla que se prepara para la celebración de su próximo Capítulo provincial. Pues si un cuerpo social religioso no se pone en crítica reflexión cuando ve que no despierta la llamada (vocación) es que se ha rendido al fatalismo en actitud dimisionaria, en la que la fe y el entusiasmo que deriva de ella puedan estar adormecidos en las nanas tortuosas de la desesperanza.

La Salamanca mercedaria echará de menos a este buen fraile, de vocación tardía, que dejó, como a él le gusta decir, las armas de la milicia italiana, habiendo sido militar por más de veinte años, por la milicia de la caridad y la mística mercedaria. Su bonhomía, su religiosidad profunda, su devoción, su hábito humilde en las aulas pontificias, su rosario de los jueves en la iglesia conventual, su sacristanía, su ser de paz y concordia será echado de menos, pero, a la vez, será alegría para donde, el próximo curso comience su trabajo pastoral, quiera el Señor como fraile sacerdote, después de este tremendo esfuerzo de estudio y formación. Fr. **Luigi**, ¡felicidades, gracias y adelante!

UN NUEVO PRESBÍTERO EN CAMERÚN

El día 16 de febrero fue la ordenación presbiteral de FR. **Leónidas Mpabadashima**, en La Parroisse Marie-Reine-des-Apôtres de Nkol Afeme, Yaoundé (Cameroun), de manos de MGR. **Sosthène Lèopolp Bayemi Matjei**, obispo titular de Obala.

Esta XLIII campaña solidaria nos lleva este año a la misión mercedaria en República Dominicana. Una misión de la "familia mercedaria" y donde fijaremos nuestra mirada redentora en el proyecto "**Aprender a leer los acerca a sus sueños**".

Durante esta campaña queremos informar y sensibilizar de la labor que se está llevando a cabo por Fundación La Merced a beneficio de las comunidades de Bienvenido y Hato Nuevo. Recordarán que hace unos años tuvimos la oportunidad de apoyar el proyecto solidario que daba inicio al "Espacio de Recreación y Aprendizaje (ERA)". Este espacio continúa creciendo y nuestra respuesta solidaria, quiere continuar consolidando este proyecto y fortalecer la misión mercedaria en estas comunidades locales.

¿QUÉ BUSCAMOS? Apostar en la mejora de las condiciones de vida de las familias de las comunidades con problemas que afectan, principalmente, a la infancia: el trabajo y explotación de los niños, niñas y adolescentes.

Queremos promover tanto a las familias, unas 220, como a las personas, aproximadamente 1.100 mediante el desarrollo personal y comunitario a través de la alfabetización y fortalecimiento de la comprensión lectora. Esta acción se encuentra alineada con la misión que Fundación La Merced viene desarrollando para generar medios de vida sostenibles en las familias a través de la labor educativa permitiendo, así disminuir el trabajo infantil por las calles dominicanas.

Muchos de los niños y niñas de estas comunidades salen a trabajar fuera de sus hogares y son víctimas de la explotación laboral por la situación de precariedad que tienen sus propias familias. El ingreso medio por familia es tres veces inferior a la cesta básica de alimentación.

Los niños, niñas y adolescentes que se atienden en nuestro Espacio de Recreación y Aprendizaje, comienzan esta experiencia desde los siete años hacia su juventud, donde crecemos con ellos y los acompañamos en su aventura de aprendizaje y desarrollo, a nivel social, educativo, emocional y de salud, de manera transversal con los valores que defendemos. Esta intervención está dirigida de manera integral al foco central de las familias con nuestra escuela de padres, madres y tutores y desde dónde se observa la dificultad que presentan con la lectura y escritura.

Queremos desarrollar este trabajo solidario apoyando a Fundación La Merced a articular la intervención en tres niveles de actuación:

El primer nivel estará dirigido a la alfabetización y fortalecimiento de la capacidad de lectoescritura de niñas, niños y adolescentes a través de un programa de alfabetización que contemple diagnóstico, contenidos y herramientas (físicas y digitales, como TICs) para dar apoyo educativo; contaremos con guías didácticas para la ejecución del mismo. Se priorizará a niñas, niños y adolescentes beneficiarios de la fundación cuyo nivel de lectoescritura esté por debajo del nivel académico correspondiente por edad y aquellos que no estén escolarizados. Hay que destacar nuestra preocupación en la población más vulnerable que acompañamos: niños/as dominicanos y familias migrantes haitianas.

El segundo nivel estará dirigido reducir el índice de analfabetismo de las familias de la comunidad. En esta zona, tenemos la particularidad de una alta población migrante de origen haitiano, la cual presenta condiciones en muchos casos de mayor vulnerabilidad incluyendo lo educativo y analfabetismo. Esta condición afecta al correcto desarrollo del niño o la niña y dificulta que la educación se realice de manera integral con el apoyo del hogar. Superando esta situación, promovemos familias más independientes, con mayor capacidad de desarrollo y que puedan ofrecer un apoyo educativo.

El tercer nivel estará dirigido a mejorar la estrategia de alfabetización y fortalecimiento de la comprensión lectora, orientar y capacitar al equipo que implementa el proyecto. Se desarrollará de forma participativa y capacitará al equipo psicopedagógico del centro ERA para la implementación de un programa de alfabetización para diferentes grupos según edades y con herramientas tradicionales e innovadoras (como las TICs). Como producto de esta capacitación, se sistematizará el Programa de Alfabetización Inicial, fortalecimiento de la comprensión lectora y escritura, con sus correspondientes guías metodológicas, además de la producción participativa de historias escritas (libros) por los niños, niñas y adolescentes.

Contamos contigo

Hazte socio / Dona

Bizum: 33340

Síguenos en redes

Fundación La Merced
Migraciones

669 227 945
@lmmigraciones
@lamercedmigraciones

www.lamercedmigraciones.org

CAMINOS DE LIBERACIÓN
LA MERCED

•Tu revista mercedaria

2023

210 enero/marzo
LA PAZ ES EL CAMINO

211 abril/junio
DESARROLLO SOSTENIBLE Y JUSTO

212 julio/septiembre
CALENDARIO 2024

213 octubre/diciembre
JMJ 2023
«MARÍA SE LEVANTÓ Y PARTIÓ SIN DEMORA»

Recibe nuestra revista y calendario en el buzón de tu domicilio familiar

Envía tus datos a caminosdeliberacion@mercedarios.net, o recorta y envía a Caminos de Liberación • C/ Belisana, 2 • 28043 Madrid
Autorizo a Mercedarios Provincia de Castilla, responsable del tratamiento de mis datos personales, para que puedan gestionar mi suscripción a la Revista **La Merced – Caminos de Liberación** ☐

Nombre y apellidos . . . . . NIF . . . . . .

Calle . . . . . Nº . . . . . Piso . . . . . Puerta . . . . . .

Código Postal . . . . . Población . . . . . .Provincia . . . . . .

País . . . . . Teléfono . . . . . Email . . . . . .

Los datos personales recabados serán utilizados por Mercedarios Provincia de Castilla Curia Provincial (en lo sucesivo "Orden de la Merced"), en su condición de responsable del tratamiento de los mismos, con la finalidad de gestionar las suscripciones de los interesados a la revista Caminos de Liberación. El tratamiento de los datos personales se encuentra legitimado en base al previo consentimiento prestado por usted, como interesado.
Salvo obligación legal, no se cederán datos a terceros. Podrá ejercitar sus derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, así como de portabilidad y limitación del tratamiento, a través de correo postal dirigido a la Orden de la Merced, calle Belisana nº2 (28043 Madrid), o mediante correo electrónico a la dirección arriba indicada. Si quiere obtener información adicional y detallada sobre protección de datos, solicítenosla y se la enviaremos a través de correo electrónico o postal. Adicionalmente, usted tiene el derecho a presentar una reclamación ante una autoridad de control en materia de protección de datos.

Puedes colaborar en el mantenimiento y difusión de la revista realizando un ingreso en:

BANCO SANTANDER IBAN: ES73 0049 4687 16 2693056521 • BIC: BSCHESMMXXX